

Ashwin: una historia de adopción

DS Press Invierno 2012

Por la madre de Ashwin, Michelle

Al escribir estas notas no puedo creer sea yo quien cuente la historia. Nosotros éramos los candidatos “menos posibles” en esta travesía y hubo ivarias personas que nos lo hicieron saber! Hay mucho mas para contar que el espacio disponible, solo recuerde que detrás de cada frase en cada párrafo, hay muchas más historias que contar...

Hace cerca de tres años, después de traer a nuestra hija de la India, nuestra tercera hija y la primera adoptada, iniciamos de nuevo el proceso de adopción, y me debatía por saber el rumbo que el Señor quería para nosotros.

Un día, después de escuchar un programa de Focus sobre una familia con un hijo con síndrome de Down, una condición que poca atención le había prestado, me hablo el Señor claro y fuerte esa era la dirección a tomar. Creo mis pensamientos iniciales de respuesta a Dios fueron “¡no lo creo! ¿Qué se yo sobre la crianza de un niño con síndrome de Down? Después de pasar mucho tiempo de rodillas en oración, el Señor me alerto como a través de las condiciones médicas que mis otros hijos habían tenido, El me estaba preparando para esta travesía.

Investigue en la web y encontré el Programa de Adopción, un programa nacional que conectaba a las madres biológicas de un bebe con SD con las familias con deseos de adoptar (ahora se denomina Red Nacional de Adopción de síndrome de Down). El programa es liderado por Robin Steele, y la página web tiene su número telefónico. Después de una conversación telefónica, estaba lista y en los meses siguientes, mi esposo, Ben también lo estuvo. Lo que no esperaba fue la reacción negativa que recibimos cuando anunciamos nuestra decisión. Recuerdo que pensé, “Si esto es lo que reciben los padres de familia cuando anuncian el nacimiento de su bebe con SD, entiendo las razones de la tasa de aborto del 90%!” (la cual considero una tragedia terrible).

Sin embargo, estaba convencida de este plan de Dios. Después de varias llamadas telefónicas con Robin, sobre las familias potenciales dispuestas a entregar a su bebe en adopción, no sucedió nada. Paso más de un año desde que enviamos nuestra aplicación, sin respuesta alguna.

Cansados de esperar en casa, encontramos un bebe en Reece’s Rainbow (un programa de adopción internacional de niños con SD), iniciamos el proceso, pero el programa fue terminado y perdimos a nuestro niño. Nos sentimos muy tristes. Le envié a Robin un correo electrónico solicitando nos incluyera de nuevo en la lista de espera en los Estados Unidos. Un mes después, recibí la llamada de Robin sobre un niño de tres meses de edad en Alabama con SD. Nos pregunto si estábamos interesados y obviamente dije, “¡si!”

Un mes después mis tres hijos y yo nos dirigimos de Ohio, a Huntsville, Alabama, para traer a Ashwin. Lo trajimos el 5 de Julio del 2010 y estuvimos un par de semanas en Huntsville, esperando la finalización de documentos para la adopción. Los niños y yo la pasamos muy bien, disfrutando nuestra nueva adición a la familia, llamando a papa para contarle día a día los eventos. Después sucedió...

El domingo 11 de Julio del 2010 nos levantamos de la cama par air a la iglesia. Me sentía extremadamente cansada porque Ashwin no había dormido muy bien las dos últimas noches, pero los niños querían ir a la iglesia. Ya estábamos listos, solo faltaba vestir a Ashwin; pensaba que estaba durmiendo en su cuna portátil. Pero cuando lo sostuve en mis brazos, algo estaba mal. Ashwin estaba azul y sus ojos volteados hacia atrás, falleciendo.

Inmediatamente llame al 911 y en contados minutos un equipo de emergencia se presentó en el hotel. Recuerdo me sentía en una pesadilla sin poder escapar. Las peores noticias me esperaban en el hospital y los días siguientes.

Adicionalmente, casi todos me decían “¡salte de esto!” y como esta situación no era lo acordado (muchos eran “pro-vida”).

Sin embargo, Dios me decía que continuara mi camino... a pesar de estar con él muy poco tiempo, era mi hijo. Ashwin no daba muchas esperanzas de vida y los doctores no sabían que había causado su episodio de paro cardíaco. Durante el mes siguiente iba y venía de Alabama, y exactamente un mes después Ashwin estaba lo suficientemente fuerte para ser enviado al Hospital Pediátrico de Dayton.

Una vez en Dayton, el equipo médico identificó las complicaciones médicas de Ashwin y como atenderlo. En un par de semanas estaba listo para cinco cirugías en una, incluyendo traqueotomía y un tubo para alimentación. Tuvo unas seis semanas de recuperación, mientras mi esposo y yo nos entrenábamos para cuidarlo.

Finalmente, tres meses después, Ashwin estaba listo para venir a casa... con traqueotomía, tubo, oxígeno, etc. Pero estaba en casa!

El ha sido un parte maravillosa para nuestra familia, mucho más de lo que habíamos imaginado y ha tenido muchas atenciones por parte de sus hermanos, su papa y todos aquellos que han tenido la oportunidad de conocerlo. Ha traído mucha alegría y momentos especiales en nuestras vidas. También nos ha enseñado a apreciar mucho más las pequeñas cosas y los pequeños triunfos en la vida.

Ashwin nos acompaña a todas partes, incluyendo Wal-Mart, citas médicas, la iglesia, etc. Lo llevo todos los días a casa de mis padres donde ayudo en el negocio del vivero.

Tengo interacción con muchas personas todos los días, y ven a Ashwin y la alegría que nos brinda. Muchas personas me preguntan por la traqueotomía, el hoyo, etc., y a veces me preguntan en forma grosera, "¿Porqué esta tan mal?"

Después de haber respondido esa pregunta no muy satisfactoriamente la primera vez, ahora, con la guía de una amiga con una hermana que es la persona con SD con más años en Gran Bretaña, puedo responder con una sonrisa, "No le pasa nada 'malo'. Tiene algunas condiciones médicas únicas pero no tiene algo 'malo'. ¡El es una bendición!"

Yo entiendo y aprecio el temor e incertidumbre por lo desconocido que sienten los padres de familia con el diagnostico de SD para su hijo, en forma prenatal o después del parto, y puedo aparecer un poco atrevida al decirlo, pero nunca voy a sentir pena por ellos y ciertamente no siento pena por mí. Tener síndrome de Down puede ser diferente a lo esperado, pero no es una enfermedad terminal. De hecho, sería maravilloso si cada familia pudiera compartir la alegría de criar y conocer las bendiciones de un hijo con SD, porque eso es lo que es... una bendición.

Contacte a Robin Steele en rsteele@zoomtown.com o llame al teléfono 513.213.9615 si desea mayor información sobre el programa de adopción.